

# La mina de Sabiduría

## “Secretos de prosperidad: Principios de sabiduría III”

---

*Josué 1: 7 “Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, **para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.** <sup>8</sup>Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; **porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.** <sup>9</sup>Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”*

### Introducción.

Hemos podido aprender, a partir de la Palabra de Dios, que así como existe una unción para sanar y para echar fuera los demonios, también existe una unción para hacer las riquezas. *Deuteronomio 8: 18 “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, **porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día”***

Así que de la misma forma en que buscamos el poder de Dios para sanar y echar fuera los demonios, también debemos buscar el poder para hacer las riquezas. Notemos que Dios nos dice que de ésa forma confirmará su pacto con nosotros.

La visión de Jesús para nosotros, quienes en Él hemos creído, y hemos venido a ser hijos de Dios, es que estemos arriba y no abajo. Dijo que éramos la luz del mundo, y la luz no se pone debajo de la cama, sino arriba en un candelero para que alumbré a muchos. Así que entre más alto estemos podremos alumbrar a más. Así que debemos esforzarnos por estar arriba, por prosperar, por ascender en las posiciones de la empresa donde trabajas, por hacer más grande tus negocios, por tener mayor influencia en este mundo.

Así es que, si queremos ascender y prosperar, es necesario por una parte haber sido ungidos con el poder para hacer las riquezas, y por el otro aprender los principios de sabiduría que Dios mismo nos da para prosperar. Así que dedicaré un buen tiempo para hablar sobre estos sabios principios bíblicos de prosperidad.

Hasta el momento hemos visto tres principios de sabiduría, a través de los cuales fluye el Poder para hacer las riquezas:

1. Tener un alma generosa
2. Buscar a Dios y
3. Creer las visiones y sueños que Dios nos da. Es crear todas las cosas dos veces. Una antes de que existan, crear en nuestra imaginación. La segunda es crearlas físicamente.

Y también hemos podido aprender que Dios nos impulsa a vigilar el estado de las finanzas, porque las riquezas, dice Dios, no duran para siempre. Así que debemos

poner atención en el estado que estas guardan y ahorrar por lo menos el 20% de nuestros ingresos para poder soportar los tiempos malos. Además, dentro de la atención que pongamos al estado de nuestras finanzas, evitemos tener barbechos, es decir recursos que no están siendo utilizados. Usemos nuestros recursos para aprovecharlos, no para sub-utilizarlos. En el barbecho del pobre hay mucho pan pero lo pierden por falta de juicio. No tengamos esa falta de juicio. Si hacemos caso a estas instrucciones divinas sobre el cuidado de nuestras finanzas sin duda tendremos economías sólidas.

Ahora bien, quisiera hoy enfocar esta conferencia hacia el instrumento más grande que existe para prosperar y así fluir en este Poder para hacer las riquezas. El poder de una semilla.

## DESARROLLO

### 1. El poder del ADN

***Gálatas 6: 7 "No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará"***

¡Uy, que verso más bravo! ¡Cuántas enseñanzas están implícitas en un versículo bíblico!. Nos dice la Palabra que todo aquel que intenta recibir bendiciones de parte de Dios sin antes haber sembrado, además de estarse auto-engañando, también está intentando burlarse de Dios.

Cualquier atajo que la gente quiera tomar a fin de burlar las leyes que Dios ha puesto es una hechicería y poder maligno que trata de sacar a las personas de la buena Voluntad de Dios y lograr las cosas por otros medios.

Todas las promesas de Dios tienen premisas que deben cumplirse. Por ejemplo Dios hizo un pacto con Abraham de que le bendeciría con abundancia pero debía llevar en su carne la señal de aquel pacto: La circuncisión. Siglos más tarde cuando el pueblo de Dios estaba a punto de entrar en la tierra de la promesa conforme al pacto que Dios había hecho con Abraham, Dios le dijo a Josué que debía circuncidar a todos los hombres para que pudieran tomar posesión de la promesa.

Y Dios nos dice a nosotros que no existe otra forma de segar algo, sino sembrándolo antes. Si hoy estás viviendo hoy cosas no muy buenas es porque hace algún tiempo los sembraste. No te espantes de tu cosecha, esa fue la semilla que sembraste. La semilla es poderosa, sea buena semilla, sea mala; vaya que tiene poder.

***Oseas 8: 4 "Porque sembraron viento, y torbellino segarán; no tendrán mies, ni su espiga hará harina; y si la hiciere, extraños la comerán"***

***Proverbios 22: 8 "El que sembrare iniquidad, iniquidad segará, Y la vara de su insolencia se quebrará"***

Es muy clara la Palabra de Dios al respecto. Lo que estamos segando actualmente se debe a la semilla que sembramos en el pasado. Esto puede ser malo o bueno, no lo sé; pero lo que me entusiasma muchísimo es que hoy tu y yo podemos

sembrar para nuestro futuro y construir uno mucho, pero mucho mejor que los que hemos vivido.

¿Cómo es que funciona el poder de la semilla? ***Génesis 1: 11 "Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. <sup>12</sup>Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género"***

Dios dio instrucciones a la tierra para que produjera hierbas y árboles, pero los diseño de tal forma que su semilla estuviera en ellos. De tal forma era la instrucción de que el fruto siempre sería de acuerdo a su género, debido a la semilla que estaba en él.

***Así que encontramos la primera pieza del poder de la semilla. Su información genética. Cada semilla tiene un género, y cada semilla está dentro de aquel ser vivo que la porta.***

Por lo anterior podemos entender que nunca podremos segar algo diferente de lo que hemos sembrado: Quien ha sembrado frijoles cosechará frijoles, quien sembró maíz, maíz recibirá. De la misma forma quien ha sembrado egoísmo cosechará soledad, y quien sembró chismes segará caos y enredos interminables, quien siembra murmuración cosecha vergüenza, quien siembra deslealtad cosechará desamparo. Pero no solo hay malas semillas, también hay buenas, por lo tanto: quien ha sembrado respeto segará honra, quien sembró amor recibirá cariño, quien sembró perdón segará agradecimiento, quien siembra la palabra de Dios segará recompensa.

Ahora bien, espiritualmente podemos tener un poco de discernimiento en que lo que el hombre siembra es exactamente la semilla que tiene dentro de él. Nada puede reproducirse sin semilla, así que la semilla habla de su árbol.

## 2. El poder de la siembra.

***Marcos 4: 3 "Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; <sup>4</sup>y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. <sup>5</sup>Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. <sup>6</sup>Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. <sup>7</sup>Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. <sup>8</sup>Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno"***

La parábola del sembrador es muy precisa para indicarnos algo. Si bien, la semilla tiene toda la información genética de aquello que va a reproducir, requiere ser sembrada para que ello ocurra. La semilla debe ser puesta en la tierra antes de reproducirse.

Ahora bien, existen diferentes tipos de lugares en donde una semilla es sembrada. Si la tierra es buena producirá al 30, al 60 o al 100 por uno. En cambio si la tierra es dura y hay poca profundidad finalmente la semilla terminará ahogándose o quemándose, pero no producirá nada.

Es importante entonces ver el terreno antes de sembrar para no cometer errores. Hay quien ha sembrado respeto y comprensión pero en tierra dura y mala, por lo que no recogerá nada de aquella tierra. Pero ésa misma tierra puede ser muy fructífera para multiplicar las malas semillas que sobre ella se siembren, con celos, discordias, iras y demás cosas semejantes.

En cambio tu y yo podemos ser mala, muy mala tierra para todas las malas semillas que quieran sembrar en nosotros. Tal vez alguien quiera sembrar algún chisme y murmuración, algunos comentarios egoístas o tal vez su desesperanza; pero podemos proponernos ser pavimento para todas aquellas semillas, en cambio estar abiertos y dispuestos con todo el corazón para recibir la buena Palabra de Dios y permitir que crezca y de abundante fruto en nosotros.

***Así que encontramos una segunda propiedad en la semilla: No sabe hacer otra cosa sino producir de acuerdo a su género.***

***Y una tercera propiedad también. Necesita tierra buena para producir abundantemente.***

Así que tenemos la gran oportunidad de crear nuestro futuro a partir de lo que sembramos. Si imaginamos un futuro de cierta forma, pues será necesario sembrar las semillas para cosechar el futuro deseado.

### **3. Sembrando financieramente.**

***2 Corintios 9: 6 "Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. <sup>7</sup>Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. <sup>8</sup>Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; <sup>9</sup>como está escrito:***

***Repartió, dió a los pobres;***

***Su justicia permanece para siempre.***

***<sup>10</sup>Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, <sup>11</sup>para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. <sup>12</sup>Porque la ministración de este servicio no solamente sufre lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; <sup>13</sup>pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos; <sup>14</sup>asimismo en la oración de ellos por vosotros, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. <sup>15</sup>¡Gracias a Dios por su don inefable!"***

Dios sembró todo lo que tenía, su más grande riqueza, a Su hijo Jesucristo. Dios sembró a Su único hijo nos dice la escritura, un hijo nos fue dado a la humanidad. Escucha: ***Isaías 9: 6 "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz"***

Así que Su nombre es: Admirable, consejero, Dios fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz. Todo ello habla de Su género. Dios deseaba una cosecha muy especial, por lo cual lo que estaba sembrando reproduciría de acuerdo al género que estaba sembrando. Hoy tú eres parte de esa gran cosecha. Dios mismo respetó esta ley que Él mismo puso en la tierra: La ley de la siembra y cosecha.

Así entonces, una semilla sembrada en buena tierra, dio una buena cosecha. ¿Qué podrás tu sembrar? Evidentemente cada quien siembra conforme a lo que su corazón quiera segar. Si desea segar escasamente entonces escasamente deberá sembrar, pero si anhela una cosecha abundante entonces deberá sembrar abundancia de semilla.

Pero hay una impresionante noticia aquí. Dios mismo es el que le da semilla al que siembra, así que si tu eres un sembrador debes saber que Dios te estará dando más y más semilla. ¿Qué hacer con ella? Sembrarla es lo más lógico.

El pan es para comer, la semilla es para sembrar. No te vuelvas obeso comiéndote el pan y la semilla, cada cosa tiene su propósito. Y solo cuando tu siembras tu semilla es cuando puedes darte cuenta del enorme poder de Dios manifestándose sobre tu vida.

Quisiera que pudiéramos apreciar cada una de las manifestaciones de un sembrador:

a) **Gracia abundante.** Empezarás a experimentar una fuerza de atracción por todas partes. La gente te preferirá sobre los demás, en tu trabajo querrán escuchar tu opinión porque ven que siempre tienes una nueva idea que sembrar. Tus amigos te preferirán porque tendrás una buena palabra de ánimo o esperanza que sembrar en ellos. Te preferirán porque eres un victorioso, admirable y querrán tenerte en sus equipos.

b) **Multiplificación.** Todo lo que tu hayas sembrado empezará a multiplicarse de acuerdo al tipo de tierra en donde hayas sembrado y después de transcurrido el tiempo de expectación, porque no hay forma en que el sembrador siembre si no es esperando una buena cosecha. No hay mejor tierra que el alfólí, es el lugar de plena multiplicación.

c) **Enriquecimiento.** El resultado obvio de la multiplicación es crecer en el número de bienes, pasando desde el nivel de suficiencia, abundancia y sobreabundancia hasta el de riquezas.

d) **Libertad.** Ser libre espiritualmente también involucra el ámbito de tus finanzas, de tal forma que no estés afligido o apurado por pagar tus cuentas. El estado contrario es el estar esclavizado con deudas que deben ser pagadas. Pero solo sembrando y cosechando se podrá pasar desde la esclavitud hacia la libertad total. Dios quiere que seas libre para decidir qué hacer con tu dinero. Si compras esto o aquello, si de este color o el otro, si el grande o el chico, si un lugar o el otro. Pero cuando la gente no es libre su dinero toma la decisión por ellos. ¿Qué equipo comprar? El más sencillo, ¿qué marca? la más barata. Y esto no es malo, es sencillamente el resultado de la escasez. Pero cuando tú entras al nivel de sobreabundancia y riquezas entonces eres totalmente libre.

e) **Gratitud.** Obviamente tener la capacidad de elegir qué hacer con tus riquezas, el poder sembrar más cada vez, el poder disfrutar de una buena vida, sin duda alguna te hará una persona agradecida. Le darás gracias por las cosas más

pequeñas quizás, pero porque te das cuenta que detrás de cada una de ellas está la gracia y el favor de Dios.

#### 4. El ejemplo de Isaac.

***Génesis 26: 12 "Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. <sup>13</sup>El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso"***

La Palabra de Dios nos habla de un tiempo de hambre en que Isaac, el hijo de la promesa, vivió. En ese duro tiempo, Dios le mostró el gran poder de la siembra y cosecha. Dios le dijo que le iba a bendecir grandemente debido a que Abraham, su padre, le había creído y obedecido.

Isaac sembró en aquella tierra, donde había una gran sequía, cuando nadie sembraba; y entonces vino el milagro: Cosechó ese año al ciento por uno. El resultado de esa cosecha fue: Que se enriqueció, que prosperó, que se engrandeció y llegar a ser muy poderoso.

Si Isaac, siendo hijo de la promesa en Abraham recibió esa bendición de parte de Dios, ¿cuánto más podrás cosechar tu siendo un hijo de Dios, heredero de bendición no en Abraham sino en Cristo Jesús?